



La actual agresividad del gobierno estadounidense, expresada en la imposición de nuevas medidas para asfixiar económicamente al pueblo cubano, ha conducido a una situación energética netamente difícil y coyuntural.

El creciente hostigamiento y persecución de Washington contra La Habana incide hoy con más fuerza en el déficit de combustibles en el país, e imposibilita garantizar del todo, en el mes en curso, la demanda de diésel para encarar servicios vitales como la generación eléctrica y la transportación, entre otros.

Frente al plan del imperio para ahogarnos, hay una estrategia nacional basada en principios y en la concepción de pensar como país.

En la información ofrecida en el Programa Mesa Redonda de este miércoles acerca de la problemática de hoy día, el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, Miguel Díaz-Canel aseveró que este evento de escasez no responde a la falta de gestión del Gobierno cubano, sino a la postura criminal de la Casa Blanca, que ha perseguido y persigue a aquellos que trasladan combustibles a la nación, para imponerles severas sanciones.

Aseguró que este es un momento coyuntural, pues ya están negociados los embarques para

todo el mes entrante, y afirmó que solo existen problemas con el diésel y no con el abastecimiento de otros productos.

Habrán limitaciones y déficits, disminución de algunos niveles de actividad, afectaciones al transporte obrero y público y, de ser imprescindible, apagones, los cuales serían avisados previamente y nunca llegarían a ser de la magnitud del Período Especial, cuyas experiencias servirán ahora para encarar estos viejos desafíos, aunque en nuevos tiempos y escenarios.

Sin dramatismo ni falsas alarmas, los cubanos continuaremos enfrentando las secuelas de un acérrimo bloqueo estadounidense, que data de seis decenios y no cesa en su empeño de someter a su pequeño pero invencible vecino del sur, cuyo único delito es el de ser libre e independiente, y no dejarse someter. Y posturas como esta, inusual en el mundo de hoy, conllevan a desafíos como los de esta hora coyuntural.

A desechar el lamento inútil y encarar los retos del momento llamó Díaz-Canel en otra parte de su emotiva comparecencia televisiva e instó, además, a armarnos de optimismo, creatividad y ahuyentar el desaliento.

Búsquese en la historia nacional sobrados ejemplos como apoyatura para seguir adelante, y véase esta etapa como otro entrenamiento en la lucha por la subsistencia del proceso revolucionario cubano.

Si nos quieren quitar el agua, la luz y hasta el aire, pues entonces responderemos con espíritu de resistencia, unidad y cultivando el ahorro, consolidando cualidades como la solidaridad y el altruismo.

En esta nueva batalla por la sobrevivencia de la Patria, todos contamos.

Por: Luz Marina Fornielez Sánchez

<http://www.acn.cu/especiales-acn/49435-ante-los-desafios-de-hoy-unidad-y-altruismo>